



¿ORDENO CRISTO OBSERVARLAS?

Exactamente antes de su ascensión a los cielos, después de su ministerio, el

Señor Jesucristo dió la gran comisión a sus discípulos y a nosotros:

"Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles. . . Enseñándoles que

guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con

vosotros todos los días, hasta el fin del mundo " Mateo 28:19,20).

Los seguidores de Cristo tienen una obra definida y una gran obligación. Ellos deben llevar el Evangelio a todas las naciones y enseñar la observancia de ciertas cosas. Han de practicar el rito que Jesucristo dió, el del bautismo por agua. En el verso mencionado anteriormente, Jesucristo también dijo:

"Bautizándoles. . . "

Por

esto, Jesús puso el ejemplo al ser bautizado por Juan el Bautista en el Río Jordán. Las ceremonias u ordenanzas que Jesús enseñó fueron la Cena del Señor y el Lavatorio de los pies. El dió un mandamiento directo de cómo esto fuera hecho:

"Haced esto en

memoria de mi` y "Os he dado un ejemplo, que hagáis como

yo
os he hecho" (Lucas 22.-19 y Juan 13:15) .

El día que Jesucristo nos enseñó observar fue el sábado y con su ejemplo nos mostró la manera correcta de guardarlo (para alabar a Dios y para hacer el bien). El séptimo día sábado, es el día especial del Señor, porque El dijo:

"Así
que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado"
(Marcos 2:28).

Estos son los únicos ritos y ceremonias que fueron directa-mente ordenados por

Jesucristo. Pero Jesús también guardó los mandamientos de Dios. Notamos esto

en el registro de su vida mis-ma. También dijo: ". . . **Yo he guardado los**

mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor" (Juan 15:10).

Además, El nos ordenó seguirle, por lo que somos pues responsables de guardar

los manda-mientos de Dios.

LAS CELEBRACIONES POPULARES "CRISTIANAS"

La pregunta especial para nosotros es: ¿Qué días especiales o festivos ha ordenado Dios observar a todo cristiano? ¿Qué de las fiestas populares de la iglesia? ¿En algún momento Dios o Jesús ordenaron al cristiano observar o conmemorar el nacimiento de Cristo? ¿Hay algún ejemplo o instrucción para conmemorar la resurrección de Cristo, o un período de 40 días de abstención pre-via a tal conmemoración?

¿Hay alguna instrucción bíblica o mandamiento para observar el primer día de la semana como un tiempo sagrado en lugar del séptimo? La respuesta a todas estas preguntas es la misma, y esta respuesta es "NO".

La observancia nada bíblica celebrada por la mayoría de las iglesias en los días mencionados anteriormente, son todas remanentes del antiguo paganismo. Los cristianos que toman la Biblia y solamente a

como la Biblia como la palabra de Dios no observamos ningun otro

tiempo o días como especiales, excepto los que Biblia nos enseña como

tales. Los cristianos observan solo aquello que la Biblia claramente ensena

?

Ahora nos introducimos a la pregunta especial de este estudio. Tal vez estemos de acuerdo de que la Biblia no enseña y puede no

seros no debemos observar las festividades de origen pagano. Puede que concordemos en que la Biblia sí enseña la observancia del Sábado.

Pero ¿Qué de las festividades anuales que a Israel fue mandado observar? Hay gente que está enseñando que en los tiempos del Antiguo Testamento Dios mandó observar las siete festividades

anuales o días anuales y que estos se han legado al Cristianismo; por lo que los cristianos deben practicar y enseñar la observancia de estos eventos.

En este estudio mostraremos que a Israel le fue ordenado guardar sólo tres "fiestas" anualmente, cada una para un período

designado de tiempo; y otras dos, cada una con un significado muy

especial; y que ninguna de estas fiestas o días especiales tiene que guardar el cristiano. No hay ningún registro preciso en la Biblia de

que el cristiano, desde la muerte de Cristo, haya alguna vez obser-

vado estas festividades, ni ninguna instrucción hay tampoco de guardarlas. Es importante que nosotros como cristianos seamos fieles en practicar lo que Dios nos ha ordenado hacer, pero es igualmente

importante que nos abstengamos de hacer o enseñar, como un deber sagrado, cualquier cosa que Dios no nos ha mandado hacer o ha prohibido estrictamente practicar.

LA PASCUA Y LOS PANES

SIN LEVADURA.

El primero de los días anuales que a Israel se le ordenó observar fue la Pascua y la fiesta que le seguía, la de los Panes Azimos (sin levadura). Esto es primeramente dado a los israelitas en el capítulo 12 de Exodo, en el tiempo en que Israel abandonó la tierra de Egipto. Aquí encontramos el principio de las leyes que Dios dió a través de Moisés. Algunos dicen que esta instrucción fue dada "mucho antes que la Ley de Moisés".

En realidad se dió sólo tres meses antes de que Israel viniera al Monte Sinaí, en donde Dios dió a Moisés los Diez Mandamientos y luego dió leyes adicionales (Vea Exodo 19:1-3). Los hombres quizá traten de hacer una distinción al decir que sólo

o lo que Dios dió por medio de

Moisés en un tiempo determinado comprende la ley de Moisés. Empero

Dios aclara muy bien que todo lo que El dio en su forma original, por

medio de Moisés, es la ley de Moisés. Note el siguiente

pasaje aclaratorio: "Y no volveré a hacer que el pie de Israel sea movido de la tierra que día sus padres, con tal que guarden y hagan conforme a todas las cosas que yo les he mandado, conforme a toda la ley que mi siervo Moisés les mandó" (II Reyes 21.-8).

En el capítulo 12 de Exodo se dan las leyes de la Pascua y de la fiesta del pan ázimo a través de Moisés. En Levítico 23 estas leyes se repiten, y otra vez en Deuteronomio 16 encontramos las mismas leyes de los días festivos dadas por conducto de Moisés.

Antes del sacrificio de Cristo el pueblo de Dios se justificaba o se consideraba recto delante de Dios obedeciendo la ley de Moisés. En uno de los últimos versículos del Antiguo Testamento Dios le

dice a Israel: "Recordad la ley de Moisés mi siervo... con los estatutos y juicios"

(Malaquías 4:4). Sin embargo, no había justifica

ción completa o verdadera salvación al guardar la ley de Moisés (o el libro

de la ley) al igual que hoy no la hay tan sólo por apegarse a las leyes de

Dios. La gente que vive por Cristo tuvo que aceptarlo como su Salvador,

así como también nosotros debemos aceptarlo como aquél que vino, murió

y derramó su sangre por el pecado del mundo. Guardar la ley sin aceptar

a Cristo no nos proveerá de ninguna salvación o justificación. Esto puede

verse en el siguiente

verso: "Y de todo lo que por la ley de Moisés no pudiste ser justificados, en éste es justificado todo aquel que creyere" (Hechos 13: 39).

Aquella parte de la ley de Moisés en la cual encontramos la primera descripción de l

a Pascua de la fiesta de los panes sin levadura fue originada en Egipto. Y dichas

fiestas se originaron allí porque fue en Egipto donde los sucesos ocurrieron e iban a

ser al paso del tiempo conmemorativos. La primera pascua se observó al matar el

cordero y comerlo con el pan ázimo y hierbas amargas, tal como se continuaría

enseñándose y observándose posteriormente en la historia de Israel. Pero la fiesta

de los panes sin levadura, que seguía inmediatamente a la pascua, no pudo

observarse correctamente esta primera vez. El primer día de la fiesta, que era el

quince de Nisán, se ordenó que fuera "Santa con-vocación". Note el significado de

esto: *"El primer día habra** santa*

convocación, y asimismo en el séptimo día tendréis una santa

convocación.- ninguna obra se hand en ellos, excepto solamente que aderecéis lo

que cada cual hubiere de comer" (Exodo 12.-16).

Así pues, el quince de Nizán iba a ser un sábado en el cual el pueblo no iba a afanarse en el trabajo. Pero en ese día fue cuando

Israel comenzó el viaje desde Egipto, lo cual ocasionó un gran empeño y trabajo.

Esto no transgredió la ley, porque la fiesta se dió como una conmemoración del

evento que tuvo lugar en ese día y, por lo tanto, no podía observarse correctamente

hasta el primer aniversario de este evento. De la misma manera, las demás cosas

que tenían que llevarse a cabo no pudieron observarse aquella oca-sión, tales como

los sacrificios que eran una parte integral de la conmemoración.

LOS SACRIFICIOS DE LA FIESTA

En Levítico 23, donde Dios dió a través de Moisés todas las

instrucciones para el cumplimiento de las festividades anuales,

en-contramos tocante a la fiesta del pan no leudado lo siguiente: "El

primer día tendréis santa convocación.- ninguna obra servil haréis. Y

ofreceréis a Jehová siete días ofrenda encendida.- el séptimo día será

santa convocación; ninguna obra servil haréis" (Lev. 23:7,8).

La pascua y la fiesta del pan ázimo se originaron como parte de la ley de Moisés. Se dieron para tener un recuerdo de la liberación de Israel de Egipto (Exodo 17:14,17) y una parte importante de esta festividad era el sacrificio del cordero y el ofrecimiento de ofrendas encendidas. Por lo tanto, ya que Cristo ha cumplido todos los sacrificios, la pascua y la fiesta del pan ázimo no han de observarse por los cristianos.

LA FIESTA DEL PENTECOSTÉS

La siguiente fiesta anual que Dios les dió a través de Moisés, como lo registra

Levítico 23, fue el Pentecostés o la fiesta de las semanas. La instrucción acerca de

ésta fue que "cuando hubiéreis entrado en la tierra que yo os doy, y segaréis su

mies" (Levítico 23:10). Es obvio que la fiesta de Pentecostés no iba a observarse

sino hasta transcurridos por lo menos 40 años después de haberse ordenado, hasta

que Israel hubiera vivido en la tierra de Canaan lo suficiente como para sembrar

granos y segar las primicias. La observancia de esta fiesta dependía de la gente

que estuviera en-cargada de la agricultura en la tierra prometida. No había ningún

otro medio por el cual pudiera guardarse u observarse.

Cuando se llevó a cabo esta fiesta después de que Israel llegó a Canán⁵ la ceremonia incluyó muchos sacrificios especiales. Estos sacrificios

no fueron tan

sólo sacrificios comunes que se ofrecían diariamente, sino fueron unos muy

especiales. Note las detalladas instrucciones en Levítico 23:12-20. Esto es muy

largo para transcribirlo, pero léalo. Exactamente eso era- necesario para el

cumplimiento de esta fiesta. Ninguna otra instrucción de como

observarla fue dada. El adaptar otra clase de medios de obs

ervancia sería añadir a la palabra de Dios y hay una fuerte condenación para la

gente que haga esto (vea Proverbios 30:6 y Revelación 22: 18).

¿QUE HAY SOBRE LOS TIPOS?

Aquellos que enseñan que los cristianos deben hoy guardar los sacrificios y otras cosas que originalmente se ordenaron, afir-
an que estas fiestas fueron tipos del plan de salvación. Incluso hacen una detallada explicación de las cosas que ellos creen que se representaban por medio del día del Pentecostés y las otras fiestas. Pero ninguna de estas explicaciones se encuentran en la Biblia. Todo está en la imaginación del hombre. Todo suena bien, tal vez razonable, y, después de que uno se convence que esas interpretaciones son verdaderas, las utiliza como una razón para observar estas fiestas. Pero la falacia construida sobre otra falacia, es aun más falacia. Nuestras creencias y prácticas deben basarse en los mandatos y ejemplos de Cristo, no en las explicaciones que inventa el hombre. La Biblia no nos indica de ningún tipo de la fiesta de Pentecostés. La obra del evangelio de los apóstoles comenzó en aquel día como se registra en Hechos 2. Esto parecería corresponder con los primeros frutos de la "siega". Pero los primeros frutos de la siega se traían al comienzo de este período, es decir, cincuenta días antes del día de Pentecostés. En aquel día, dos panes cocidos con el primer grano del año habían de ofrecerse junto con siete corderos, un becerro de la vacada y dos carneros, con su pre- m

sete y sus libaciones. Después de eso, habían de ofrecerse un macho de cabrío y dos corderos más; todo en aquel día del Pentecostés: -Si esto fuera en alguna forma un tipo del comienzo de la obra de la Iglesia primitiva, entonces se cumplió y llegó a su fin. Cuando la sombra alcanza el objetivo real, la sombra termina.

Se ha dicho también que los 120 discípulos reunidos en el aposento alto estaban

observando o guardando el día de Pentecostés. Jesús les había dicho que se

quedaran en Jerusalem hasta que recibieran poder de lo alto. Hasta donde nosotros

sabemos ellos se habían quedado en el cuarto superior "unánimemente en un lugar" todos esos días. No hay indicio de

que

estuvieran en alguna forma dándole especial

atención al día de Pentecostés. ¿Por qué vino el Espíritu Santo en aquel día? Fue

debido a que muchos judíos se reunieron en Jerusalem para celebrar ese día, y

brindó una magnífica oportunidad para que los apóstoles recién llenos del Espíritu

dieran testimonio del Señor. Seguramente no hay nada en la narración que indique

alguna atención especial que se le diera al día o de que los cristianos en un futuro

tuvieran que observar dicho día de alguna manera.

EL SONAR DE LAS TROMPETAS

En Levítico 23:23-25 leemos: "Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos

de Israel, y diles: en el mes séptimo, al primero del mes tendréis sábado, una

conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación. Ninguna

obra haréis; y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová"

Esto es todo lo que se dice de este día especial. Aunque se menciona

entre las fiestas de Levítico 23, no está oficialmente considerada aquí

o en alguna otra parte en la Biblia como una fiesta. Fue uno de los

sábados anuales, pero no debía considerarse como un día festivo.

Aparentemente fue para llamar la atención y para preparar a los

israelitas para el Día de la Expiación. Si los cristianos tienen ahora

que guardar el día de la expiación, habría tal vez un argumento para

observar el memorial del son de trompetas.

EL DIA DE LA EXPIACION

Uno de los días más sacrosantos en Israel era el Día de la Expiación. No es llamada una fiesta

° un ayuno, sino simplemente una "Santa convocación" o "sábado". "Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

Empero a los diez de este mes séptimo será el día de las expiaciones: tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas,

y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. Sábado de reposo será a vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando a los nueve del mes en la tarde: de tarde a tarde holgaréis vuestro sábado" (Levítico 23:26,27,32).

Muy poca descripción de los eventos especiales del día de la expiación se da en este capítulo.

En el verso 28 se menciona que

el

propósito del día es hacer una expiación por el pueblo ante Dios, pero no se nos dan más detalles. Los detalles de aquellas actividades especiales que habían de hacerse al observar este día se nos dan en Levítico 16. Aquí encontramos que la expiación era el día en que el Sumo Sacerdote entraba al lugar santísimo del tabernáculo o templo. El entraba a este lugar tres veces: primero con incienso para que una nube de humo de incienso cubriera la cubierta del testimonio; segunda, con la sangre de un becerro que rociaba sobre la cubierta en expiación por sus propios pecados; y tercera, con la sangre del macho cabrío que esparcía sobre la cubierta por los pecados del pueblo, los cuales eran confesados por el sacerdote con sus manos en la cabeza del macho cabrío vivo; luego, este macho cabrío era enviado al desierto. Estas funciones únicas se hicieron cada año en el día de la expiación, mientras que Israel tuvo el tabernáculo y, posteriormente, en el templo.

EL TIPO DEL DIA DE LA EXPIACION

El día de la expiación y las cosas ejecutadas en aquel día fue-ron

características de la expiación que Cristo hizo por nosotros a través de

su muerte en la cruz y su ascensión a los cielos. Este es uno de los tipos

más completos y mejor explicados en la Biblia. Nadie necesita forjarse

ideas acerca del significado o el tipo, por-que la Biblia da la

explicación. Esta se encuentra en el libro de los Hebreos, capítulos 9 y

10. En el capítulo 9 hay una descripción del tabernáculo con su lugar

santo y su lugar santísimo, junto con el arca dorada y otras cosas

sagradas. Los servicios del día de la expiación se describen

cuidadosamente. Leemos: *"Mas en el segun-do, sólo el pontífice una*

vez en el año, no sin sangre; la cual ofrece por sí mismo, y por los

pecados de ignorancia del pueblo. Lo cual era figura de aquel tiempo

presente, en el cual se ofrecían presen-tes y sacrificios que no podían

hacer perfecto, cuanto a la conciencia, al que servía con ellos"

(.hebreos 9.- 7, 9).

Aquí la Biblia se refiere a estos eventos como en el pasado y nos dice

que fueron un tipo de aquel tiempo, indicando, por tanto, que ya no

han de practicarse. Con una explicación más amplia, la Biblia dice: "Y

no por sangre de machos cabríos ni de becerros, más por su sangre, entró una sola vez en el santuario, habiendo obtenido eterna redención. Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra el pontífice en el santuario cada año con sangre ajena. De otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo: mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por el sacrificio de si mismo" (Hebreos 9:12,26). Y si leemos el capítulo 10 comprobaremos que las ceremonias y los sacrificios que se hacían en el día de la expiación vinieron a su fin cuando Cristo hizo el gran sacrificio de morir. El tipo se cumplió y no hay ninguna instrucción para nosotros para conmemorar el tipo, observando el día como un sábado anual.

DE TARDE A TARDE

En la descripción del día de la expiación en Levítico 23:32

desierto habitando en casas temporales o tiendas, también llama-das

cabañas: *"Y tomaréis el primer día gajos con fruto de árbol hermoso, ramos*

de palmas, y ramas de árboles espesos, y sauces de los arroyos; y os

regocijaréis delante de Jehova vuestro Dios por siete días. En cabañas

habitaréis siete días: todo natural de Israel habitará en cabañas; Para que

sepan vuestros descendientes que en cabañas hice yo habitar a los hijos

de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto: Yo vuestro Dios" (Levítico

23:40,42,43).

NO OBSERVADA POR CUARENTA AÑOS

Hemos notado que la fiesta de Pentecostés no se observó sino hasta que Israel

estuvo en la tierra prometida y había segado una cosecha (Levítico 23:10).

Aunque no se especifica, esto evidente-mente también sucedió con la fiesta de

las cabañas. Fue la fiesta de la siega y, claro, Israel no tuvo cosecha hasta que

se estableció en Cannán. También fue la conmemoración del tiempo en que

Israel vivió en cabañas en el desierto. Esto no lo podían conmemorar mientras

estaba en proceso sino sólo después de que se cumplió o terminó todo.

No hay ningún registro de alguna disposición que se hiciese por medio de la cual Israel pudiera guardar las fiestas de pentecos-
tés y las cabañas en un sentido espiritual antes de que llegara a Cannán y obtuviera la primera cosecha. El pentecostés era un propósito especial de agradecer a Dios por los primeros frutos de la siega. En Palestina el primer grano era cosechado aproximadamente cincuenta días después de la Pascua, por lo que ese fue el tiempo ordenado para la fiesta. Esto tendría y tuvo significado, mientras la adoración a Dios se concentraba en el templo en Jeru-salen. Ahí el primer grano estaría maduro en la fecha de pentecos-tés. Pero el evangelio es para todo el mundo, y la adoración a Dios no se concentra ya en un templo en Palestina.

Por lo tanto, la siega de los primeros frutos sería en muchos momentos diferentes y en diferentes partes del mundo. Una fiesta que celebrara los primeros frutos de la siega no se podría llevar a cabo al mismo tiempo en todo el mundo. Nosotros vemos que esta celebración llegó a su fin cuando

la muerte de Cristo abolió

los

servicios del templo en Jerusalén, como un centro de adoración.

Lo mismo es para la fiesta de las cabañas que conmemoraba el final de la siega. No sería posible celebrar el final de la siega al mismo tiempo

p

o en Palestina, Africa, Sudamérica, Norteamérica y Euro

p

a. Estas fiestas eran para Israel en Palestina. Su propósito se

cumplió cuando Cristo murió en la cruz y el evangelio fue a todo el mundo.

¿OBSERVARSE POR ESTATUTO PERPETUO?

Algunos afirman que no importa cuándo se dieron las fiestas, a quiénes, o qué propósito tenían; Dios dijo que debían guardarse

siempre y eso

significa "mientras el mundo exista" (por lo menos, si no es que más). Notemos cuidadosamente los versos en los cuales se menciona. En Levítico 23 encontramos que esto se menciona en los versículos 14,21,31 y 41. En cada caso se establece de la siguiente forma: "Y no comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda

de vuestro Dios; estatuto perpetuo es por vuestras edades en todas vuestras habitaciones. Y convocaréis en este mismo día,- os será santa convocación: ninguna obra servil haréis: estatuto perpetuo

en todas vuestras habitaciones por vuestras edades. Ninguna obra haréis: estatuto perpetuo es por vuestras edades en todas vuestras

habitaciones" O como se dice en los versos 41 y 43: "Y le haréis fiesta a Jehová por siete días cada año; será estatuto perpetuo por

vuestras edades; en el mes séptimo la haréis. Para que sepan vues-

tros descendientes que en cabañas hice yo habitar a los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro Dios"

Note cuán claramente esto muestra que estas cosas iban a estar vigentes durante las generaciones de Israel, cuyos padres salieron de Egipto. Las fiestas se le dieron espiritualmente a Israel y perdurarían mientras el tabernáculo y los sacrificios sirviesen. Esto se prueba fácilmente leyendo el capítulo 24 en Levítico. En lo que respecta a las luces del candelero en el lugar santo del tabernáculo leemos: "Manda a los hijos de Israel que te traigan aceite de olivas claro, molido, para la luminaria, para hacer arder las lámparas de continuo. Fuera del velo del testimonio, en el tabernáculo del testimonio, las dis

pondrá Aarón desde la tarde hasta la mañana delante de Jehová, de continuo.

estatuto perpetuo por vuestras edades" (Levítico 24.-2,3).

Note que las lámparas iban a arder "por siempre en sus generaciones". Estas son exactamente las mismas palabras utilizadas para describir la perpetuidad de los días festivos. Pero seguramente Dios no pretendía que las velas de los candeleros en el tabernáculo o templo ardieran después de que cesara de existir el Santuario. Hebreos 9 establece definitivamente que el tabernáculo o santua

era parte del Antiguo Pacto y que fue figura o tipo que perduraría sólo hasta el sacrificio de Cristo Jesús.
s. Cuando Cristo murió en la cruz, Dios hizo que la gran cortina o velo que separaba el lugar Santo del lugar Santísimo se rasgara en dos, desde la parte superior hasta la inferior, queriendo decir con esto que los servicios del tabernáculo llegaban a su fin (Vea Mateo 27:51 y Hebreos 9:1-12).

Si la frase "por siempre en sus generaciones", "eneraciones", significa hasta la

muerte de Cristo en un versículo, entonces la misma Lease significa lo

mismo en otros versículos. En otras palabras, el candelero tendría significado y uso

en el tabernáculo hasta la muerte de Cristo, y los días festivos también durarían_

sólo hasta la muerte de Cristo. Ambos se ordenaron "para siempre en tus

generaciones". Es interesante notar que la palabra generación tal como se utiliza en

este verso, viene de una palabra hebrea que significa: "Una revolución de tiempo;

por ejemplo, una era o generación". Fue una revolución de tiempo desde que se

fundó Israel por medio de Jacobo hasta que este pueblo fue esparcido y su libertad

y privilegio de adorar y de gobernarse les fue negado.

Más adelante veremos que fue el pueblo de Israel literal quien fue liberado de Egipto. Estas fiestas (Pascua y Panes ázimos) iban

a observarse en c

onmemoracion

de su liberación de aquella tierra

de opresión. Ahora ningunos ancestros de los Chinos, Japoneses,

Indúes, etc., fueron liberados de Egipto, y todos estos pueblos

pueden volverse cristianos, - hijos de Dios al aceptar a Cristo como

su Salvador y su Pascua. ¿Cómo podrían estas gentes, que aceptan

el plan de salvación, celebrar la liberación de sus antepasados de

Egipto, observando de alguna manera especial los días que fueron una ocasión designados para celebrar dichas fiestas? Es imposible.

Hoy todos somos uno en Cristo Jesús. Dios no hace distinciones ahora (I

Corintios 12:13; Romanos 10:12; 'Gálatas 3:28 y Colosenses 3:14 Todos han

de adorar a Dios por igual. Todos los creyentes ahora celebran su liberación del

pecado (a través de Cristo) conmemorando su muerte al participar de los emblemas

de su cuerpo y de su sangre derramada, en el servicio anual de la Santa

Cena.

¿ESTO TAMBIEN ANULO AL BABADO?

¿Y qué del argumento de que los puntos señalados anterior-mente acerca de los días de fiesta que terminaron con la crucifixión.i

fi

de Cristo incluyen también el séptimo día sábado? ¿Acaso no Exodo 31:13 dice que el sábado iba a observarse "por todas las generaciones de Israel? Si esto significa solamente hasta la muerte de Cristo, ¿No enseña esto que el sábado también dejó de existir con la muerte de Cristo? " ¡La respuesta es que sí. . . si esto fuera todo lo que se dice acerca de la observancia del sábado!" Pero eso es sólo una parte de lo que se ha dicho. Israel había de guardar el sábado durante el tiempo que habían de guardar los días de fiesta; esto es, por todas sus generaciones. Sin embargo, en tanto que eso es todo lo que se ha dicho del límite de la observancia de los días festivos, note lo que se dice POSTERIORMENTE acerca del tiempo en que se guardaría el sábado.

"Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel: celebrándolo por sus edades por pacto perpetuo" (Exodo 31:16).

La existencia de las generaciones de Israel nacional llegaron a su fin. Pero el pacto perpetuo continua, de manera perpetua, "nunca termina". El sábado se dio para el pueblo de Dios, antes de la existencia y formación de Israel. Se dio desde la creación. El sábado se dió a Israel como el pueblo de Dios de ese tiempo. El sábado se da ahora a todos los que a través de Cristo son hijos de Abraham, al Israel espiritual. El pacto perpetuo continua. Ninguna cosa semejante se dijo acerca de la observancia de los días festivos. Es contradictorio enseñar que los días de fiesta y el séptimo día (sábado) deben considerarse iguales y que se debe considerar a los dos de la misma manera.

LOS DIAS FESTIVOS OBSERVADOS CON OFRENDAS ENCENDIDAS

En nuestro estudio de la Biblia encontramos que todas las fiestas

especiales y sábados anuales fueron observados con ofrendas

encendidas, ordenadas especialmente para aquellos días. En el

sistema ceremonial bajo la ley de Moisés había un "sacrificio diario"

que se ofrecía continuamente en la mañana y en la tarde. Note lo

siguiente: *"Y esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un*

año cada día sin interrupción. Ofrecerás un cordero a la mañana y el

otro cordero ofrecerás a la caída de la tarde: Esto será holocausto

continuo por vuestras generaciones a la puerta del tabernáculo del

testimonio delante de Jehová, en el cual me concertaré con vosotros,

para hablaros allí" (Éxodo 29:38,39,42).

Estos sacrificios eran hechos en la mañana y en la tarde cada 1

día del año. Empero en las fiestas anuales, aparte de los sacrificios

regulares, muchos otros sacrificios especiales se hacían como parte de la observancia del día. Todos estos se enlistan junto con las

descripciones de las fiestas en Levítico 2.

3

. Y luego, para resumirlo

todo y mostrar la especial importancia de los sacrificios, como parte esencial para la observancia de los días festivos, encontramos

este

versículo: "Estas son las solemnidades de Jehová, a las que convocaréis

santas reuniones, para ofrecer ofrenda encendida a

Jehová, holocausto y presente, sacrificio y libaciones, cada cosa en su

tiempo " (Levítico 23:3 7).

Seguramente este verso muestra que

los sacrificios y las ofrendas fueron una parte esencial de la observancia de los días de festividad anual.

CONTRASTES ADICIONALES ENTRE LOS DIAS DE FIESTA Y EL SABADO SEMANAL

Anteriormente señalamos que la anulación de los días de fiesta no anula también el día séptimo sábado. Ahora deseamos señalar otros contrastes entre las enseñanzas concernientes al sábado semanal y a las de los días de fiestas anuales.

PRIMERO: El séptimo día sábado se dio en la creación; y fue, es, y continuará siendo, un memorial de la creación. Originalmente no tuvo ninguna relación con alguna nación en especial, sino más bien fue y es de igual importancia para toda la gente del mundo. No obstante,

los

festivos nunca se mencionaron hasta

que se le dieron a Israel por medio de Moisés. Recuerde que el séptimo día sábado fue instituido antes que se requiriera el sacrificio de los animales.

SEGUNDO: El séptimo día sábado se ordenó en uno de los Diez Mandamientos, por la misma voz de Dios, directamente al pueblo (Deuteronomio 5:5-14). Pero todos los días festivos fueron dados por Dios a través de Moisés. Aquí encontramos la esencia de la enseñanza de las dos leyes, una ley dada por Dios directamente al pueblo; y la otra, dada por Dios a través de Moisés. Al antiguo Israel se le dijo: Y

no volveré a hacer que el pie de Israel sea movido de la tierra que día sus padres, con tal que guarden y hagan conforme a todas las cosas que yo les he mandado, y conforme a toda la ley que mi siervo Moisés les mando" (II Reyes 21: 8).

Los cristianos de hoy son llamados a guardar "los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Revelación 14:12).

TERCERO: El séptimo día sábado estaba entre los mandamientos que Dios escribió en las tablas de piedra. Pero los días festivos se registraron en el libro de la ley de Moisés.

CUARTO: En el mandato y descripción original de los días de fiesta (con la excepción de la fiesta del pan ázimo, Exodo 12: 15-20), los sacrificios se ordenaron como parte de su observancia.

Los sacrificios no fueron algo que se añadiera más tarde en aquellos días, sino, repetimos, fueron una parte del mandato original. En cambio, en el mandato original para la observancia del sábado nada se dice acerca de los sacrificios, y en otros versículos en los cuales el sábado se insta especialmente a guardar, nada se dice de ofrendas o sacrificios. Note el cuarto mandamiento en Exodo 20: 8-11 y la amonestación para guardar el sábado en Isaías 58:13,14. Ciertamente cuando el sistema de sacrificios en el tabernáculo y posteriormente en el templo estaba vigente, hubo sacrificios en el séptimo día sábado. Había el sacrificio regular de la mañana y el de la caída de la tarde y había también un sacrificio especial que realizarse ese día (vea Números 28:3-6 y 9,10). Estas ofrendas se hacían solamente en el tabernáculo o en el templo como una parte de la observancia del sábado ahí. Pero el pueblo también llevaba a cabo por completo la observancia del sábado por todos lados en toda la tierra. No tenían que ir al lugar donde el tabernáculo o templo estaban para observar el sábado. Esto nos trae a otro hecho importante acerca de las fiestas o días de festividad.

Los días festivos sólo podían guardarse en el lugar indicado. Las fiestas anuales estaban tan ligadas al sistema de sacrificios que éstas sólo podían guardarse en el lugar indicado del tabernáculo o del templo. Tres veces durante el año todos los hombres tenían que reunirse para tomar parte de la guarda de estas festividades. La primera vez que habían de reunirse era para la Pascua y la fiesta del pan sin levadura. La segunda vez era para el Pentecostés y, la tercera, para la fiesta de los tabernáculos. Esta instrucción se dió poco después de la Ley de Moisés, porque la encontramos en Exodo 23.14-17 y otra vez en Exodo 34:23. Sin embargo, la instrucción más completa para la observancia de las fiestas en el lugar indicado se encuentra en Deuteronomio 16. (Recuerde que el libro de Deuteronomio es el resumen de todas las leyes y las instrucciones dadas a Israel por Dios a través de Moisés antes de que Israel entrara a la tierra prometida).

SOLO TRES FIESTAS

Algunos escritores en su intento de añadir a las Escrituras describen siete

fiestas anuales, pero si nosotros nos sujetamos a la Palabra de Dios, enco

ntramos sólo tres. Note cómo se describen en Deuteronomio 16. UNA. La Pascua y la Fiesta de los Panes Azimos se cuentan como UNA

FIESTA. Lea Deuteronomio 16:1-8 y verá que no se

hace ninguna distinción entre la Pascua y los días siguientes de pan ázimo. Esto nos

ayuda a entender porqué se habla de ellos como de una fiesta en Marcos 14:1 y

Lucas 22:1,7.

DOS. La fiesta de las semanas o Pentecostés (Deuteronomio 16:9-12).'

TRES. La fiesta de los Tabernáculos o Cabañas (Deuteronomio 16.13-15).

Después de la descripción de estas fiestas en los versos anteriores, encontramos este resumen:

añ *"Tres veces cada un
parecerá todo*
*varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que
él escogiere: en la solemnidad de los ázimos, y en la solemnidad de
las semanas, y en la solemnidad de las cabañas. Y no parecerá vacío delante de Jehová"*
(Deuteronomio 16:16).

OTRAS DOS CEREMONIAS

Las otras dos ceremonias anuales, que incluían sábados anuales, eran el Sonar de las Trompetas en el primer *día del*
séptimo

mes y el Día de la Expiación en el décimo día del séptimo mes.

Estas fueron ceremonias especiales en el tabernáculo o templo. A

los hombres de Israel no se les pidió viajar desde sus hogares en

todas partes de Canaan para que estuvieran presentes en estas cere-

monias. Consecuentemente, sólo el pueblo que estaba junto al

tabernáculo escuchaba las trompetas en el día primero del séptimo

mes. Estas trompetas se tocaban "sobre sus ofrendas encendidas, y

sobre los sacrificios" (Números 10:10), y los sacrificios se ofrecían sólo en el tabernáculo o en el templo. Pero el pueblo de toda la tierra guardaba el primer día del séptimo mes como un sábado en el cual no se trabajaba. Esto no era guardarlo como una fiesta.

La otra ceremonia era el día de la expiación. Este era un servicio que se hacía por el pueblo, y no había ninguna orden para que se reuniera en el lugar del tabernáculo. Sin embargo, otra vez, guardaban ese día como un sábado anual donde quiera que ellos viviesen. Pero esto no significó que lo guardasen como una fiesta.

EL LUGAR DE LAS TRES FIESTAS.

Continuemos nuestro estudio acerca del lugar especial en el cual las tres fiestas anuales podían guardarse y donde siempre se observaban mientras éstas estaban vigentes. En Deuteronomio 16:16 hemos aprendido que las tres fiestas habían de guardarse en el lugar que Dios escogería, después de que Israel llegara a Cánán. Bajo la dirección de Josué, Israel expulsó a los Cananeos o los sometieron a su gobierno. Cuando esto se había consumado completamente: *"Toda la congregación de los hijos de Israel se juntó en Silo, y asentaron allí el tabernáculo del testimonio, después que la tierra les fue sujeta" (Josué 18:1).*

A la entrada del Tabernáculo estaba el altar de la ofrenda encendida. Este era el único altar en todo Israel sobre el cual habían de ofrecerse los sacrificios encendidos. Cuando las tribus de Israel que vivían en el oriente del Río Jordán construyeron un altar como monumento, se les acusó de construir otro altar para los sacrificios. Las tribus que vivían al oeste del Río Jordán estuvieron a punto de iniciar una guerra a causa de esto, pero los que habían construido este nuevo altar explicaron que no era para sacrificio. Había sólo un altar del Señor para el sacrificio, como se muestra en Josué 22:19. Debido a que la observancia de los días de fiesta requerían de sacrificios, estos sólo podían hacerse en el lugar del sacrificio, que en aquel tiempo era Shiloh.

Podría parecer que, en el tiempo de las fiestas, los sacrificios se harían en lugar del tabernáculo o templo, pero la gente de todas partes de la tierra podían guardar las fiestas desde donde viviera.

fue así con el sábado. Los sacrificios se ofrecían el sábado en el tabernáculo, pero el sacrificar no era una parte obligatoria para la observancia del tiempo. Nadie había sido culpable de quebrantar el sábado si no hubiera ofrecido sacrificios en ese día. El factor esencial para la observancia del sábado es simplemente dejarse del diario trabajo, tal como se muestra claramente en el cuarto mandamiento. No obstante los sacrificios fueron una parte esencial de las ceremonias de las fiestas, lo cual es muy claro en Levítico 23, especialmente en el verso 37 de ese capítulo.

Muchos versículos bíblicos hacen notorio que aquellos que tomaban parte en las ceremonias de las fiestas de cada año iban al lugar del tabernáculo o templo para esa ceremonia. La primera mención de esto está en Jueces 21. Note especialmente el versículo 19:

"Ahora bien, dijeron, he aquí cada un año hay solemnidad de Jehová en Silo, que está al aquilón de Bethel, y al lado oriental del camino que sube de Bethel a Shem, y al medio día de Lebona" (Jueces 21:19).

Estudie cuidadosamente Deuteronomio 16 y podrá ver claramente que el lugar era mucho más importante en la observancia de las fiestas. Los corderos de la pascua no se podían matar en cualquier parte del mundo más que en el tabernáculo o templo:

"No podrás sacrificar la pascua en ninguna de tus ciudades, que Jehová tu Dios te dio. Sino en el lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre, sacrificarás la pascua por la tarde a

puesta del sol, al tiempo que saliste de Egipto. Y la asaras y comerás en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido; y por la mañana te volverás y restituirás a tu morada" (Deuteronomio 16: 5-7).

Por lo tanto, la Pascua se dio) para que se observara solamente si la gente iba al lugar del tabernáculo o templo, el cual estuvo primero en Silo posteriormente en Jerusa

lén. Es verdad que desde que fue destruido el templo, los Judíos han observado la Pascua y otras fiestas en lugares donde han vivido, por todas partes del mundo. Esto, sin embargo, no está de acuerdo a la enseñanza bíblica. Algunos incluso continuaron ofreciendo sacrificios de animales y esto aún se sigue haciendo hoy en día.

La enciclopedia Judía Universal dice esto concerniente a las fiestas: los tres festivales de peregrinación (Shelosh, Regalim): La Pascua, el Shabouth (Pentecostés) y el Sukkoth (Cabañas). Los tres son festivales de siega y sin duda se originaron después de que Israel entrara a Palestina. En aquellos días las peregrinaciones se hacían hacia los lugares sagrados y regalos de sacrificio se hacían en reconocimiento por las bendiciones de la siega (Vol. 5, página 410).

Todas Las descripciones que hay en la Biblia de cómo se guardaba la

pascua así como de las otras fiestas, nos muestran que se guardaban

en donde estaba situado el tabernáculo o templo. Uno de los pasajes

más interesantes que muestra la observancia de la pascua en

Jerusalén es la que registra la costumbre que tenían los padres de

Jesucristo. Leemos: *'E iban sus padres todos los años a Jerusalén en*

la fiesta de la pascua. Y cuando fué de doce años, subieron ellos a

Jerusalén conforme a la costumbre del día de la fiesta. Y acabados

los días volviendo ellos, se quedó el niño Jesús en Jerusalén sin

saberlo José y su madre" (Lucas 2.41-43).

José y María, junto con Jesús, vivían en Nazareth, un *pueblo* de Galilea en la parte norte de Palestina. Este pueblo se encontraba a varios días de camino de Jerusalén. Pero, con tal de tomar parte en la celebrac

ión de la Pascua, José y María hacían el viaje cada año. La ceremonia de la pascua, el comer de la pascua, tomaba tan sólo una noche, pero los padres de Jesús evidentemente se quedaban en Jerusalén para la fiesta de los panes sin levadura, que se consideraba parte de la misma fiesta pascual. Note que dice,

,"
,
acabada la fiesta. . ." Otra vez leemos concerniente a la pascua

"Y la pascua de los Judíos estaba cerca y muchos subieron de aquella tierra a Jerusalén antes de la

Pascua, para purificarse. Y buscaban a Jesús, y hablaban los unos con los otros estando en el templo.

¿Qué os parece, que no vendrá a la fiesta? El siguiente día, mucha gente había venido a la fiesta, como

oyeron que Jesús venía a Jerusalén. . . " (Juan 11:55,56;] 2:12).

Sí, la fiesta de las cabañas, con sus muchos sacrificios, se llevaba a cabo en el

lugar en donde se encontraba el templo, el cual, en los tiempos **de Jesús**, estaba

en Jerusalén. Para poder participar de la fiesta, el pueblo tenía que ir a

Jerusalén. La razón aparente del porqué había mucha gente en Jerusalén de

muchas naciones (como se registra en Hechos 2:5-11) es debido a que se

habían reunido para la fiesta de Pentecostés.

LA IGLESIA PRIMITIVA Y LAS FIESTAS JUDAICAS

No hay evidencia bíblica alguna de que la iglesia primitiva guardara las fiestas del **judaísmo**.
De todo lo

que registra la Biblia sobre la Iglesia, desde los Hechos hasta Revelación, hay sólo siete referencias acerca de los días festivos, y en ninguna de estas se menciona que fueron observados por los primeros cristianos. Estudiémoslas una por una.

"Y como vió que complacía a los Judíos, procedió entonces a tomar también a Pedro (Eran entonces los días del pan ázimo)"(Hch. 12:3).

"Y cuando le había aprehendido, lo mandó a prisión. proponiéndose traerlo de nuevo al pueblo después de la Pascua" (Hechos 12:4).

1. El libro de los Hechos fue escrito por Lucas, quien registra sucesos próximos a la muerte de Pablo. El relato de Hechos 12 fue escrito muchos años después de que estos sucesos acontecieran.

Herodes mató a Santiago, el hermano de Juan. Posteriormente envió a Pedro a prisión. Empero esto, fue en el tiempo en que los Judíos estaban celebrando la Pascua; por tanto, Herodes decidió no traer a juicio a Pedro sino hasta después de la "Pascua". Note la aparente discrepancia cuando se refieren a "los días del pan sin levadura" como si esto fuese antes de la pascua.

2.

El libro de los Hechos fue escrito por Lucas, quien registra sucesos próximos a la muerte de Pablo. El relato de Hechos 12 fue escrito muchos años después de que estos sucesos acontecieran. Herodes mató a Santiago, el hermano de Juan. Posteriormente envió a Pedro a prisión. Empero esto, fue en el tiempo en que los Judíos estaban celebrando la Pascua; por tanto, Herodes decidió no traer a juicio a Pedro sino hasta después de la "Pascua". Note la aparente discrepancia cuando se refieren a "los días del pan sin levadura" como si esto fuese antes de la pascua.

(3) *"Pablo se despidió de ellos, diciendo: Es menester que en todo caso*

tenga la fiesta que viene, en Jerusalén, mas otra vez vol-veré a

vosotros, queriendo Dios. Y partió de Efeso " (Hch. 18:21).

Esto suena seguramente como si Pablo planeara tomar parte en una de las fiestas. En nuestro estudio del versículo arriba escrito, primero analicemos la palabra griega que aquí se traduce como "guardar". La palabra es "poiesis", una forma de "poleo", que tiene un número de posibles significados en español. Algunos de estos son: "hacer", "ganar", "asegurar y "emplear". La palabra "poiesis" se entiende mejor como "emprender" o "hacer". Tal entendimiento seguramente aumenta las posibilidades ' del significado.

Ya que Pablo nunca enseñó de ninguna manera que los cristianos debían guardar

alguna de las fiestas que analizamos ahora, parece evidente que el sólo quería estar

en Jerusalén cuando la multitud judía se reuniera ahí para la fiesta. Note también que

esa es otra prueba de que las fiestas se guardaban únicamente en Jerusalén. La

fiesta no tenía lugar en Antioquía o en Cesarea sino, enfatizamos, sólo en Jerusalén.

Y si Pablo "guardó" la fiesta cuando él llegó a Jerusalén, no debe haberse

considerado de importancia, porque no se menciona. El verso 22 dice lo que él hizo

cuando él llegó a Jerusalén, *"Y habiendo arribado a Cesarea subió a Jeru-*

salén; y después de saludar a la iglesia, descendió a Antioquía l>

(Hechos 18.22). Todo lo que hizo Pablo en Jerusalén fue saludar a la iglesia. Nada

se dice acerca de aquella iglesia de que tuviera alguna reunión especial, o una

santa convocación para guardar una fiesta.

Vea también que Pablo no abogaba que alguien más fuera a Jerusalén a "guardar la fiesta". Si hubiera habido algo que tuviera

que observar los cristianos habría sido importante que todos

los cristianos que pudieran, acudieran a observarla. Pero nada se

dice de que la iglesia fuera a Jerusalén o tuviera alguna ceremonia donde ellos estaban. Por tanto, es ev

i

dente que Pablo, como un

min

i

stro,, sólo quería ir a predicarle a los judíos que se iban a reunir en aquel tiempo.

(4) "Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos y vinimos a ellos a Troas en cinco días, donde estuvimos siete días" (Hechos 20:6).

Una lectura cuidadosa de los anteriores y de los siguientes versículos,

revelarán que no hay nada en absoluto que indique que se observaron

estos días por la iglesia. Pablo era un Judío y había practicado la religión

judía la *mayor parte* de su vida. *Era muy* natural para él referirse a

diferentes tipos de ceremonias que eran muy conocidas por el pueblo.

Nosotros que *no celebramos la Navi-dad* podemos referirnos a

sucesos que vienen antes o después de la Navidad, pero esto no quiere

decir que nosotros la observemos.

1. (5) *"Porque Pablo se había propuesto pasar adelante de Efeso, por no detenerse en Asia: porque se apresuraba por hacer el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalén" (Hechos 20: 16).*

Nada se dice aquí del porqué Pablo quería estar en Jerusalén en ese día.

Los judíos estaban, claro, observando todavía esta fies-ta en Jerusalén

como lo habían hecho en el pasado, y ha de haber habido gente de

muchos *países*, como lo hubo el día en que el Consolador vino a la

Iglesia. Por lo que Pablo pudo haber tenido en mente *el* aprovechar la

oportunidad para testificar de Cristo. Ni siquiera sabemos si Pablo llegó a

Jerusalén para aquel día; pero si así fue, no hay ninguna cosa que indique

su participación en la observancia de ese Vía. Simplemente dice: *"Y cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron de buena voluntad,*

d,
(Hch. 21:17).

Posteriormente, ellos se preocuparon porque los Judíos

sabían que Pablo enseñaba al Pueblo que *"dejara a Moisés, diciendo que no debían circuncidar a sus hijos, ni andar según las costumbres"* (Hechos 21:21).

Esto muestra que lo que Pablo realmente

enseñaba era que el pueblo no debía guardar los ritos y ceremonias de la ley de Moisés y sin duda esto incluía las fiestas,

as cuales, como hemos mostrado, sólo podían observarse por medio

de sacrificios de animales.

1. (6) 1 *"Y pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la Pavega-*

Ambas referencias y muchos comentarios dicen que el "ayuno" aquí mencionado fue el día de la expiación. Esto era en septiembre por *el tiempo* del equinoccio de otoño cuando las tormentas era común que ocurrieran en el mar. Era común el dicho entre los judíos de que era peligroso navegar "después del ayuno". Pablo describe y discute el viaje con los términos utilizados por los marinos como puede notarse en el versículo 14. Así pues, él simplemente se refería al tiempo del año de la manera en que era comunmente conocido, y esto no hace una posible alusión a la observancia del día de la expiación por los cristianos.

Como se notó previamente, el noveno y décimo capítulo del libro de los Hebreos

muestra claramente que las ceremonias y la observancia del día de la expiación

había terminado.

1. (7) *"Empero estaré en Efeso hasta Pentecostés" (I Corintios 16:8).*

En el versículo 9, Pablo dice que se quedará hasta ese tiempo, debido a que hay una gran oportunidad para predicar el evangelio.

El Pentecostés era propiamente celebrado en Jerusalén como lo hemos recalado previamente, pero Pablo no estaba aquí planeando ir a Jerusalén con objeto de observar persona

mente la fiesta.

De hecho, nada se dice acerca de alguna observancia de esta o cualquier otra de las fiestas por los cristianos en alguna de las iglesias.

Esto es tan sólo otra referencia a una época del año, usando él un término familiar...

Así pues, hemos examinado todas las citas referentes a los días festivos en relación con la *obra del*

Apóstol Pablo. De hecho, estas son las únicas referencias históricas de los días festivos que se encuentran en el Nuevo Testamento, después de los Evangelios. Al incluir la palabra "históricas" como un calificativo, no estamos incluyendo Colosenses 2:16,17 (El texto de Colosenses capítulo 2 es un tema específico y separado, el cual tal vez analicemos en otra ocasión en otro folleto disponible para usted). Y no hemos encontrado, pues, ninguna enseñanza o ejemplo para observar alguno de los días festivos que Dios dio a Israel a través de Moisés.

FIESTAS DE LOS JUDIOS

Las fiestas que Dios dio a través de la persona de Moisés fueron para todo el pueblo de Dios de ese tiempo, judíos y gentiles convertidos al judaísmo (prosélitos).

Las leyes que abarcaban estas cosas estuvieron vigentes todavía hasta el ministerio de Jesús. Pero es obvio que los escritores sagrados hacen un esfuerzo especial para evitar la confusión sobre este tema, al referirse a las fiestas como "judías".

Note cómo la Biblia se refiere a estas fiestas:

"Y estaba cerca la Pascua de los Judíos (Juan 2:13). ". . . era un día de fiesta de los judíos. . . " (Juan 5:1).

"Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos" (Juan 6A).

"Y estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos" (Juan 7:2).

Tales citas muestran claramente que los días festivos no iban a ser una parte del mensaje de Cristo, sino que, en conclusión, habían de considerarse como una parte del Judaísmo.

¿QUE FIESTA HEMOS DE OBSERVAR?

En I Corintios 5:8 encontramos estas palabras: "Por lo tanto, hagamos fiesta. . .".

¿Qué fiesta es a la que directamente se refiere aquí Pablo y que nosotros como cristianos hemos de guardar? La única manera se averiguarlo es estudiar cuidadosamente los versos en los que se encuentra esta frase.

La instrucción comienza con el versículo 6.

Pablo estaba reprobando a la iglesia porque ésta había permitido que ocurriera la fornicación. El dijo que se habían orgullecido en lugar de entristecerse por esta situación. Y luego él da un principio a considerar:

"No es buena vuestra jactancia. - No sabés que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiad pues la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois sin levadura: por-quenuestra pascua, que es Cristo, fué sacrificada por nosotros...

Así que hagamos fiesta, no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino en ázimos de sinceridad y de verdad"

*U
Corintios 5:6-8).*

1 /

El pecado que había en la iglesia fue comparado con la levadura. La iglesia fue instruida a limpiar ese pecado y ser una

iglesia sin tacha. Cristo es apura nuestra pascua (el cordero) que ha sido

sacrificado por nosotros. Por lo tanto, asegúrenos cada uno de deshacernos de

toda malicia e impiedad, antes de que "guarde-mos la fiesta". Por supuesto, la cita

es para aplicarse espiritualmente y no literalmente. Este texto no es una

referencia a la observancia física o literal de alguna "fiesta", ya sea la Cena del

Señor o la fiesta del Pan Azimo, etc. Nosotros participamos espiritualmente de

Cristo al aceptar su sacrificio expiatorio de nuestros pecados. Este texto no es un

llamado a observar alguna fiesta física. Nos llama a aceptar a Cristo y ser santos

tanto en el cuerpo como en la mente.

EL VALOR DE LAS ILUSTRACIONES Y DE LOS TIPOS

Hay muchos tipos e ilustraciones en la Biblia. El estudio de estos es interesante y provechoso. El cordero del sacrificio fue siempre un tipo de Cristo, el Cordero de Dios. El casi sacrificio de Isaac fue un tipo del sacrificio de Cristo. El arca que Noé construyó es un tipo de nuestra salvación. El viaje de Israel por el desierto es un tipo de nuestro viaje por la vida cristiana. Estos tipos o ilustraciones, son buenas, y estas son explicadas en la Biblia. Una de estas explicaciones se encuentra en I Corintios 10:1-11. Vea la palabra "figura" en el versículo 11. Estas "figuras o ejemplos" fueron tipos. El estudiarlos es para nuestro beneficio.

En nuestro estudio de la Biblia en este tema hemos encontrado el propósito de cada una de las fiestas claramente indicadas en la Biblia. Las principales fiestas son en memoria de cosas que los descendientes de los israelitas deben de recordar; las relaciones de Dios con sus padres respecto a la liberación de Egipto y su prosperidad en la tierra prometida. Habían de guardarse "por siempre en sus generaciones". La obra especial de las generaciones de Israel vino a su fin con la venida del Mesías (Cristo) y su sacrificio de muerte en la cruz. Haremos bien si practicamos lo que Cristo nos enseña; guardar los mandamientos de Dios (incluyendo el sábado, el bautismo, el lavatorio de los pies y la Cena del Señor) absteniéndonos de lo impuro y en verdad vivir así libre y victoriosamente en Cristo.